

## AQUÍ COMIENZAN LOS ESTATUTOS DEL ARTE DE LA GEOMETRÍA SEGÚN EUCLIDES

Quienquiera que bien desee leer y  
buscar,  
Podrá hallar escrito en un viejo libro  
De grandes señores y damas la  
historia,  
Que, ciertamente, muchos hijos  
tenían;  
Pero no poseían tierras para vivir de  
ellas,  
Ni en la ciudad, ni en los campos o los  
bosques;  
Un consejo les dieron a todos ellos:  
Para decidir en bien de estos niños,  
Acerca de cómo podrían ganarse la  
vida  
Sin grandes penurias, cuitas ni luchas;  
Y también para la multitud que  
llegará,  
Algunos de ellos fueron enviados  
A buscar grandes clérigos,  
Para que les enseñaran buenos  
oficios;  
Y nos les rogamos, por el amor de  
nuestro Señor,  
Para que nuestros hijos encontraran  
trabajo,  
Y pudieran así ganarse la vida,  
De forma honesta y muy segura.  
Ya en aquellos tiempos, por la buena  
geometría,  
Este honesto oficio que es la  
masonería  
Fue ordenado y creado de tal manera,  
Concebido por todos estos clérigos;  
Gracias a sus oraciones ellos  
inventaron

La geometría.  
Y le dieron el nombre de masonería  
Al más honrado de todos los oficios.  
Los hijos de estos señores se  
aplicaron  
En el aprendizaje del oficio de la  
geometría,  
Lo cual hicieron muy cuidadosamente;  
La oración de los padres, y también  
de las madres,  
Les puso en este honrado oficio,  
Y aquel que mejor lo aprendía, y era  
honesto,  
Y superaba en atención a sus  
compañeros,  
Si en este oficio les aventajaba,  
Debía ser más honrado que el último.  
Este gran clérigo se llamaba Euclides,  
Su nombre era conocido en todo el  
mundo.  
Pero este gran clérigo ordenó  
A quien más elevado estaba en este  
grado,  
Que debía enseñar a los más simples  
de espíritu  
Para ser perfecto en este honrado  
oficio;  
Y así debían instruirse el uno al otro,  
Y amarse juntos como hermano y  
hermana.  
También ordenó que  
Maestro debía ser llamado;  
A fin de que fuera más honrado,  
Debía ser así entonces tratado;  
Pero jamás masones deben llamar a  
otro,  
En el seno del oficio entre ellos,  
Ni sujeto, ni servidor, mi querido  
hermano;  
Cada uno llamará a los demás

compañeros con amistad,  
Pues de nobles damas han nacido.  
De esta forma, por la buena ciencia de  
la geometría,  
Comenzó el oficio de la masonería;  
Así fundó el clérigo Euclides,  
Este oficio de geometría en tierras de  
Egipto.  
En Egipto a todos lo enseñó,  
Y en distintos países de todas partes,  
Durante muchos años, según he oído,  
Antes de que el oficio llegara a este  
país.  
Este oficio llegó a Inglaterra, como os  
he dicho,  
En los días del buen rey Adelstonus;  
Hizo entonces construir muchas casas  
en el bosque,  
Y altos templos de gran renombre,  
Para gozar de ellos día y noche.  
Este buen señor amaba mucho el  
oficio,  
Y quiso mejorar todas sus partes,  
Por las muchas faltas que en él  
encontró.  
Envió a través del país  
Decir a todos los masones del oficio,  
Venir a él sin tardanza,  
Para enmendar juntos tales defectos  
Con buenos consejos, si fuera posible.  
Un buen grupo reunió entonces  
De diversos señores, en su rango,  
Duques, condes y también barones,  
Caballeros, escuderos y muchos otros,  
Y los grandes burgueses de la ciudad,  
Cada uno en su propio rango;  
Allí estaban todos juntos,  
Para fundar el estatuto de los  
masones.  
Con todo su espíritu buscaban

Cómo podrían ser gobernados;  
Quince artículos quisieron producir,  
Y otros quince puntos fueron creados.

### **AQUÍ COMIENZA EL ARTÍCULO PRIMERO**

El primer artículo de esta geometría:  
El maestro masón debe ser digno de  
confianza  
A la vez constante, leal y sincero,  
Y jamás tendrá nada que lamentar;  
Y pagará a sus compañeros según el  
coste  
De las vituallas, que tú bien conoces;  
Y págales justamente, y de buena fe,  
Lo que puedan merecer;  
Y evita, por amor o por temor,  
Que ninguna de las partes acepte  
ventajas,  
Ni del señor ni del compañero, sea  
cual sea,  
De ellos no aceptes ningún tipo de  
prebendas;  
Y como un juez mantente íntegro,  
Y entonces a ambos harás buen  
derecho;  
Y en verdad haz esto allá donde te  
encuentres,  
Tu honor, tu provecho, será el mejor.

### **ARTÍCULO SEGUNDO**

El segundo artículo de buena  
masonería,  
Como vos debéis entender  
especialmente,  
Que todo maestro, que sea masón,  
Debe asistir a la asamblea general,  
Para lo cual le será comunicado  
El lugar en que se celebrará.

Y a esta asamblea debe acudir,  
Salvo si hay una excusa razonable,  
O sea desobediente al oficio,  
O se abandone a la mentira,  
O esté tan gravemente enfermo  
Que no pueda venir a ella;  
Ésta es una excusa buena y válida,  
Para esta asamblea, si es sincera.

### **ARTÍCULO TERCERO**

En verdad, el tercer artículo es  
Que el maestro no tome aprendiz,  
Salvo si puede asegurarle alojamiento  
Con él por siete años, como os digo,  
Para aprender su oficio, y que le sea  
de provecho;  
En menos tiempo no será apto  
Ni provechoso para su señor, ni para  
él,  
Como podéis comprender por buena  
razón.

### **ARTÍCULO CUARTO**

El cuarto artículo éste debe ser,  
Que el maestro debe vigilar,  
En no tomar a un siervo como  
aprendiz,  
Ni embaucarle por su propio bien;  
Pues el señor al que está ligado  
Bien puede buscar aprendiz donde  
quiera.  
Si en la logia fuera enseñado  
Mucho desorden podría causar,  
Y en tal caso podría ocurrir  
Que algunos se entristecieran, o  
todos.  
Pues todos los masones que serán  
Todos unidos estarán.  
Si un siervo en el oficio permaneciese,

De diversos desórdenes os podría  
hablar:

Para tener paz, y honestidad,  
Tomad un aprendiz de mejor  
condición.  
En un antiguo escrito encuentro  
Que el aprendiz debe ser de noble  
nacimiento;  
Y así, muchas veces, hijos de grandes  
señores  
Han adoptado esta geometría, que es  
muy buena.

### **ARTÍCULO QUINTO**

El quinto artículo es muy bueno,  
Que el aprendiz sea de legítimo  
nacimiento;  
El maestro no debe, bajo ningún  
pretexto,  
Tomar un aprendiz que sea deforme;  
Ello significa, como veréis,  
Que todos sus miembros estén  
enteros;  
Para el oficio sería gran vergüenza,  
Formar a un hombre estropeado, o a  
un cojo,  
Pues un hombre imperfecto de  
nacimiento  
Sería poco útil al oficio.  
Cada uno puede comprenderlo,  
El oficio quiere hombres potentes,  
Y un hombre mutilado no tiene  
fuerza,  
Como sabéis desde hace tiempo.

### **ARTÍCULO SEXTO**

Al sexto artículo no debéis faltar,  
Que el maestro no perjudique a su  
señor,

Tomando del señor para el aprendiz,  
Tanto como reciben sus compañeros,  
en todo,  
Pues en este oficio se han  
perfeccionado,  
Pero aún no el aprendiz, como  
comprenderéis,  
Así que sería contrario a la buena  
razón  
Dar igual salario a él y a los  
compañeros.  
Este mismo artículo, en tal caso,  
Ordena que el aprendiz gane menos  
Que sus compañeros, que son  
perfectos.  
En diversos puntos, sabed en cambio,  
Que el maestro puede instruir a su  
aprendiz,  
Para que su salario crezca  
rápidamente,  
Y antes de que haya terminado su  
aprendizaje  
Su salario habrá en mucho mejorado.

### **ARTÍCULO SÉPTIMO**

El séptimo artículo, que ya está aquí,  
Os dirá a todos vosotros,  
Que ningún maestro, ni por favor ni  
por miedo,  
Debe vestir o alimentar a ningún  
ladrón.  
Jamás albergará a ninguno de ellos,  
Ni a quien haya matado a un hombre,  
Ni a quien tenga mala reputación,  
Pues traerá vergüenza al oficio.

### **ARTÍCULO OCTAVO**

El octavo artículo nos muestra  
Lo que el maestro tiene derecho a

hacer.  
Si emplea a un hombre del oficio,  
Y no es tan perfecto como debiera,  
Puede sin tardanza reemplazarlo,  
Y tomar en su lugar a un hombre más  
perfecto.  
Por imprudencia, un hombre así  
Podría deshonorar el oficio.

### **ARTÍCULO NOVENO**

Muy bien muestra el noveno artículo  
Que el maestro debe ser fuerte y  
sabio;  
Que no emprenda ninguna obra  
Que no pueda acabar y realizar;  
Y que sea provechoso a sus señores,  
Así como a su oficio, allí donde vaya.  
Y que las obras estén bien  
construidas,  
Para que ni fisuras ni brechas haya.

### **ARTÍCULO DÉCIMO**

El décimo artículo sirve para hacer  
saber,  
A todos los del oficio, grandes o  
modestos,  
Que ningún maestro debe a otro  
suplantar,  
Sino estar juntos como hermana y  
hermano.  
En este oficio singular, todos, unos y  
otros,  
Trabajan para un maestro masón.  
No debe él suplantar a ningún  
hombre  
Que encargado esté de un trabajo.  
El castigo por ello es muy duro,  
No vale menos de diez libras,  
A menos que sea hallado culpable

Aquel que primero tenía el trabajo.  
Pues ningún hombre en masonería  
Debe suplantar a otro impunemente,  
Salvo si de tal manera ha construido  
Que la obra se reduce a nada;  
Puede entonces un masón pedir este  
trabajo,  
Para no perjudicar al señor;  
En tal caso, si ocurriera,  
Ningún masón se opondría.  
En verdad, quien ha comenzado las  
obras,  
Si es un masón hábil y sólido,  
Tiene la seguridad en su espíritu  
De llevar la obra a buen fin.

### **ARTÍCULO UNDÉCIMO**

El undécimo artículo, te lo digo yo,  
Es a la vez justo y libre;  
Pues enseña, con firmeza,  
Que ningún masón debe trabajar de  
noche,  
A menos de dedicarse al estudio,  
Por el cual podrá mejorar.

### **ARTÍCULO DUODÉCIMO**

El duodécimo artículo es de gran  
honradez  
Pues todo masón, allá donde se  
encuentre,  
No debe despreciar el trabajo de sus  
compañeros  
Si quiere mantener su honor;  
Con honestas palabras lo aprobará,  
Gracias al espíritu que Dios le ha  
dado;  
Pero mejorándolo con todo tu poder,  
Sin ninguna duda entre los dos.

### **ARTÍCULO TRECEAVO**

El treceavo artículo, que Dios me  
ayude,  
Es que si el maestro tiene un aprendiz,  
Le enseñará de manera completa,  
Para que muchas cosas pueda  
aprender  
Y así mejor conozca el oficio,  
Allí donde vaya bajo el sol.

### **ARTÍCULO CATORCEAVO**

El catorceavo artículo, con buenas  
razones,  
Muestra al maestro cómo actuar;  
No debe tomar aprendiz  
A menos de tener diversas tareas por  
cumplir,  
Para que pueda, mientras duren,  
Aprender mucho de él.

### **ARTÍCULO QUINCEAVO**

El quinceavo artículo es el último;  
Pues para el maestro es un amigo;  
Le enseña que hacia ningún hombre  
Debe adoptar un falso  
comportamiento,  
Ni seguir a sus compañeros en el  
error,  
Por muchos bienes que puedan  
conseguir;  
Ni permitir que hagan falsos  
juramentos,  
Por cuidado de sus almas,  
So pena de atraer la vergüenza al  
oficio,  
Y sobre sí mismo una severa culpa.

### **DIVERSOS ESTATUTOS**

En esta asamblea otros puntos fueron adoptados,  
Por grandes señores, y también maestros,  
Que el que quiera conocer este oficio y abrazarlo,  
Debe amar a Dios y a la santa Iglesia siempre,  
Y a su maestro también, por lo que es,  
Allá donde vaya, por campos y bosques,  
Y ama también a tus compañeros,  
Pues es lo que tu oficio quiere que hagas.

#### **PUNTO SEGUNDO**

El segundo punto os voy a decir,  
Que el masón trabaje el día laborable  
Tan concienzudamente como pueda,  
A fin de merecer su salario el día de descanso,  
Pues quien verdaderamente ha hecho su trabajo  
Merece tener su recompensa.

#### **PUNTO TERCERO**

El tercer punto debe ser severo  
Con el aprendiz, sabedlo bien,  
El consejo de su maestro debe guardar y ocultar,  
Y el de sus compañeros, de buen talante;  
De los secretos de la cámara a nadie hablará,  
Ni de la logia, se haga lo que se haga;  
Aunque creas que debes hacerlo,  
A nadie digas dónde vas;  
Las palabras de la sala, y también las del bosque,

Guárdalas bien, por tu honor,  
De lo contrario sobre ti el castigo caerá,  
Y al oficio grande vergüenza traerás.

#### **PUNTO CUARTO**

El cuarto punto nos enseña,  
Que ningún hombre a su oficio será infiel;  
Error alguno le entretendrá  
Contra el oficio, pues a él renunciará,  
Y ningún perjuicio causará  
A su maestro, ni a su compañero;  
Y aunque el aprendiz sea tratado con respeto,  
Siempre está sometido a la misma ley.

#### **PUNTO QUINTO**

El quinto punto es, sin duda,  
Que cuando el masón cobre su paga  
Del maestro, que él atribuya,  
Humildemente aceptada debe ser;  
Sin embargo justo es que el maestro,  
Antes del mediodía, le advierta formalmente  
Si no tiene intención de emplearle,  
Como antaño se acostumbraba hacer;  
Contra esta orden no puede rebelarse,  
Si reflexiona bien, es en su interés.

#### **PUNTO SEXTO**

El sexto punto debe ser bien conocido,  
De todos, grandes y modestos,  
Pues un tal caso puede ocurrir;  
Que entre algunos masones, si no todos,  
Por envidia u odio mortal,

Estalle una gran pelea.  
Entonces debe el masón, si puede,  
Convocar a ambas partes un día  
fijado;  
Pero este día no harán las paces,  
Antes de finalizar la jornada de  
trabajo,  
Un día de permiso debéis encontrar  
Para dar oportunidad a la  
reconciliación,  
Por temor a que siendo un día  
laborable  
La disputa les impida trabajar;  
Haced de manera que acabe la riña,  
Para que permanezcan en la ley de  
Dios.

### **PUNTO SÉPTIMO**

El séptimo punto bien podría decir,  
Como tan larga es la vida que el  
Señor nos da,  
Y así claramente se reconoce,  
Que no yacerás con la mujer de tu  
maestro,  
Ni de tu compañero, de ninguna  
manera,  
Bajo pena de incurrir en el desprecio  
del oficio;  
Ni con la concubina de tu compañero,  
Así como no querrías que lo hiciera  
con la tuya.  
El castigo por ello, sábelo bien,  
Es permanecer de aprendiz por siete  
años completos,  
Quien falte a una de estas  
prescripciones  
Debe ser pues castigado;  
Pues gran preocupación podrá nacer  
De tan odioso pecado mortal.

### **PUNTO OCTAVO**

El octavo punto es, seguro,  
Que aunque algún cargo hayas  
recibido,  
A tu maestro queda fielmente  
sometido,  
Pues jamás lamentarás este punto;  
Un fiel mediador debes ser  
Entre tu maestro y tus compañeros  
libres;  
Haz lealmente cuanto puedas  
Hacia ambas partes, y ésta es buena  
justicia.

### **PUNTO NOVENO**

El noveno punto se dirige a aquel  
Que es el intendente de nuestra sala;  
Si os encontráis juntos en la cámara  
Servios uno al otro con calmada  
alegría;  
Gentiles compañeros, debéis saberlo,  
Cada uno ha de ser intendente por  
turnos,  
Semana tras semana, sin ninguna  
duda,  
Todos a su vez intendentes deben ser,  
Para servirse unos a otros,  
amablemente,  
Como si fueran hermano y hermana;  
Nadie se permitirá los gastos de otro,  
Ni se librárá de ellos en su beneficio,  
Pues cada hombre tendrá la misma  
libertad  
En este cargo, como debe ser;  
Mira de pagar siempre a todo hombre  
A quien hayas comprado las vituallas,  
A fin de que no te haga ninguna  
reclamación,  
Ni a tus compañeros, en cualquier

grado;  
A todo hombre o mujer, sea quien sea,  
Paga bien y honestamente, así lo queremos;  
A tus compañeros darás cuenta exacta  
Del buen pago que has hecho,  
Por temor a meterles en un aprieto,  
Y de exponerles a la vergüenza.  
Siempre cuentas debes dar  
De todos los bienes adquiridos,  
De los gastos que hagas en bien de tus compañeros,  
Del lugar, las circunstancias y el uso;  
Estas cuentas debes dar  
Cuando te lo pidan tus compañeros.

### **PUNTO DÉCIMO**

El décimo punto muestra la buena vida,  
Cómo vivir sin preocupaciones ni peleas;  
Si el masón lleva una mala vida,  
Y en su trabajo no es honrado,  
Y busca malas excusas,  
Injustamente podrán a sus compañeros difamar,  
Y por tales infames calumnias  
Atraer la vergüenza sobre el oficio.  
Si así a éste deshonra,  
No le debéis favor alguno,  
Ni mantenerle en su mala vida,  
Por miedo a caer en fracaso y conflicto;  
Pero no le deis plazo alguno  
Hasta no haberle citado  
A comparecer dónde bien os parezca;  
En el lugar acordado, de grado o por

fuerza,  
A la próxima asamblea le convocaréis,  
Para comparecer ante sus compañeros;  
Y si rechaza allí acudir,  
Se le hará renunciar al oficio;  
Castigado será según la ley  
Que fue establecida en los tiempos antiguos.

### **PUNTO ONCEAVO**

El onceavo punto es de buena discreción,  
Como podréis comprender por buena razón;  
Un masón que conoce bien su oficio,  
Que a su compañero ve tallar una piedra,  
Y que a punto está de romperla,  
Ha de cogerla tan pronto pueda,  
Y mostrarle cómo corregirla;  
Para que la obra del señor no se estropee,  
Muéstrale dulcemente cómo corregirla,  
Con buenas palabras, que Dios te guarde;  
Por el amor de quien mora en lo alto,  
Con dulces palabras nutre su amistad.

### **PUNTO DOCEAVO**

El doceavo punto es de gran autoridad,  
Allí donde la asamblea se celebrará,  
Habrá maestros, y compañeros también,  
Y otros muchos grandes señores;  
Estará el juez de la comarca,  
Y también el alcalde de la villa,



Y habrá caballeros y escuderos,  
Y además magistrados, como veréis;  
Todas las ordenanzas que allí se  
adopten  
Se han acordado para ser respetadas;  
Contra cualquier hombre, sea quien  
sea,  
Que pertenezca al oficio bello y libre,  
Si alguna querrela hace contra ellas,  
Detenido será y puesto a vigilar.

### **PUNTO TRECEAVO**

El treceavo punto requiere de toda  
nuestra voluntad,  
Él jurará no robar jamás,  
Ni ayudar a quien trabaje en este mal  
oficio,  
Por ninguna parte de su botín,  
Saberlo debes, o pecarás,  
Ni por su bien, ni por el de su familia.

### **PUNTO CATORCEAVO**

El catorceavo punto es ley excelente  
Para aquel que bajo su temor esté;  
Un buen y verdadero juramento debe  
prestar,  
A su maestro y compañeros que aquí  
están;  
También fiel debe ser, y constante,  
A todas las ordenanzas, vaya donde  
vaya,  
Y a su señor leal al rey,  
Por encima de todo ha de ser fiel.  
Sobre todos estos puntos  
Debes tú prestar juramento;  
Y el mismo prestarán todos  
Los masones, por las buenas o por las  
malas,  
Sobre todos estos puntos,

Así lo establece una excelente  
tradicción.  
Y de cada hombre averiguaran  
Si los pone bien en práctica,  
O si alguien es reconocido culpable  
Sobre uno de estos puntos en  
particular;  
Que se le busque, sea quien sea,  
Y que sea llevado ante la asamblea.

### **PUNTO QUINCEAVO**

El quinceavo punto es excelente  
tradicción,  
Para aquellos que han prestado  
juramento  
A esta ordenanza, llevada a la  
asamblea  
De grandes señores y maestros, como  
se ha dicho;  
Para los desobedientes, yo lo sé,  
A la presente constitución,  
Y a los artículos que han sido  
promulgados,  
Por grandes señores y masones  
juntos,  
Y siendo sus faltas probadas  
Ante esta asamblea, con celeridad,  
Y si no quieren corregirse,  
Deberán entonces abandonar el  
oficio,  
Y jurar jamás volver a ejercerlo.  
Salvo si aceptan enmendarse,  
Jamás tomarán parte en él;  
Y si se negaran a ello,  
El juez sin tardanza los detendrá,  
Y en un calabozo profundo los  
encerrará,  
A causa de su transgresión,  
Y confiscará sus bienes y su ganado

En provecho del rey, en su totalidad,  
Y tanto tiempo allí les dejará  
Como plazca a nuestro amado rey.

### **EL ARTE DE LOS CUATRO CORONADOS**

Oremos ahora al Dios Omnipotente,  
Y a su radiante madre María,  
A fin de que podamos seguir estos  
artículos  
Y los puntos, todos juntos,  
Como hicieron los cuatro santos  
mártires,  
Que en este oficio tuvieron gran  
estima;  
Fueron ellos tan buenos masones  
Como pueda hallarse sobre la tierra,  
Escultores e imagineros también eran,  
Por ser de los obreros mejores,  
Y en gran estima el emperador los  
tenía;  
Deseó éste que hicieran una estatua  
Que en su honor se venerara;  
Tales monumentos en su tiempo  
poseía  
Para desviar al pueblo de la ley de  
Cristo.  
Pero ellos firmes permanecieron en la  
ley de Cristo,  
Y sin compromisos en su oficio;  
Amaban bien a Dios y a su enseñanza,  
Y se habían volcado a su servicio para  
siempre.  
En aquel tiempo fueron hombres de  
verdad,  
Y rectamente vivieron en la ley de  
Dios;  
Ídolos se negaron a erigir,  
Y por muchos beneficios que

podieran reunir;  
No tomaron a este ídolo por su Dios  
Y rechazaron su construcción, pese a  
su cólera;  
Por no renegar de su verdadera fe  
Y creer en su falsa ley,  
Sin demora el emperador los hizo  
detener,  
Y en una profunda cárcel los encerró;  
Más cruelmente les castigaba,  
Más en la gracia de Dios se  
regocijaban.  
Viendo entonces que nada podía  
Les dejó ir a la muerte;  
Quien lo desee, en el libro puede leer  
De la leyenda de los santos,  
Los nombres de los cuatro coronados.  
Su fiesta es bien conocida por todos,  
El octavo día tras Todos los Santos.  
Escuchad lo que he leído,  
Que muchos años después, con gran  
espanto,  
El diluvio de Noé fue desencadenado,  
La torre de Babilonia comenzó a  
erigirse,  
La más grande obra de cal y piedra  
Que jamás hombre alguno haya visto;  
Tan alta y grande fue pensada  
Que siete mil su altura sombra  
arrojaba;  
El rey Nabucodonosor la hizo  
construir  
Tan potente para la defensa de sus  
hombres,  
Que si un tal diluvio ocurriera  
La obra sumergir no pudiera;  
Pero tan fiero orgullo tenían, y tanta  
jactancia,  
Que todo el trabajo se perdió;  
Un ángel les castigó sus lenguas

dividiendo,  
Y así nunca más uno al otro se  
comprendieron.  
Muchos años más tarde, el buen  
clérigo Euclides  
El oficio de geometría enseñó por el  
mundo,  
Y en este tiempo hizo también  
Diversos oficios en gran número.  
Por la alta gracia del Cristo en el cielo  
Las siete ciencias fundó;  
Gramática es la primera, lo sé,  
Dialéctica la segunda, me congratulo,  
Retórica la tercera, que no se niegue,  
Música la cuarta, os lo digo,  
Astronomía es la quinta, por mis  
barbas,  
Aritmética la sexta, sin duda alguna,  
Geometría la séptima, y cierra la lista,  
Pues es muy humilde y cortés.  
En verdad, la Gramática es la raíz,  
Todos la aprenden en el libro;  
Pero el arte supera este nivel,  
Como del árbol el fruto es mejor que  
la raíz;  
La Retórica mide un lenguaje  
esmerado,  
Y la Música es un suave canto;  
La Astronomía da el nombre, querido  
hermano,  
La Aritmética demuestra que una cosa  
es igual a otra,  
La Geometría es la ciencia séptima,  
Y distingue la verdad de la mentira, lo  
sé;  
Quien de estas siete ciencias se sirva,  
Bien puede ganar el cielo.  
Ahora, mis queridos hijos, tened buen  
espíritu  
Para apartar el orgullo y la codicia,

Y aplicaos a bien juzgar,  
Y a bien conducíos, allá donde estéis.  
Os pido ahora mucha atención,  
Pues esto debéis saber,  
Pero mucho mejor aún  
Que como aquí está escrito.  
Si para ello te falta inteligencia,  
Pide a Dios que te la conceda;  
Pues el mismo Cristo nos enseña  
Que la santa iglesia es la casa de Dios,  
Y no para otra cosa está hecha  
Sino para orar, como la Escritura nos  
dice;  
Es allí donde el pueblo debe  
congregarse  
Para orar y llorar sus pecados.  
Trata de no llegar tarde a la iglesia,  
Por haber tenido en la puerta  
palabras libertinas;  
Cuando a ella estés en camino  
Ten en la mente en todo instante  
Venerar a tu señor Dios día y noche,  
Con todo tu espíritu, y toda tu fuerza.  
Al llegar a la puerta de la iglesia  
Tomarás un poco de agua bendita,  
Pues cada gota que toques  
Limpiará un pecado venial, sábelo  
cierto.  
Pero antes debes descubrir tu cabeza,  
Por el amor de aquel que murió en la  
cruz.  
Cuando entres en la iglesia,  
Eleva hacia Cristo tu corazón;  
Alza entonces los ojos a la cruz,  
Y arrodíllate sobre las dos rodillas;  
Ora entonces para que Él te ayude a  
obrar  
Según la ley de la santa iglesia,  
Y a guardar los diez mandamientos  
Que Dios a todos los hombres dio.

Y ruégale con voz dulce  
Que le libre de los siete pecados,  
A fin de que en esta vida puedas  
Mantenerte lejos de preocupaciones y  
querellas;  
Y que te dé además la gracia  
Para un lugar encontrar en la beatitud  
del cielo.  
En la santa iglesia abandona las  
palabras frívolas  
Del lenguaje lascivo, y las bromas  
obscenas,  
Y deja de lado toda vanidad,  
Y di tu Padre Nuestro y tu Ave;  
Vigila de no hacer ruido,  
Mas estate siempre en oración;  
Pero si no quieres rezar,  
No molestes al prójimo de ninguna  
manera.  
En este lugar no estés ni de pie ni  
sentado,  
Sino en el suelo bien arrodillado,  
Y cuando yo lea el Evangelio,  
Álzate, sin apoyarte en los muros,  
Y persignate si sabes hacerlo  
Cuando se entone el gloria tibi;  
Y cuando acabe la lectura,  
De nuevo puedes arrodillarte,  
Y caer sobre tus dos rodillas,  
Por amor a quien a todos nos ha  
redimido;  
Y cuando oigas sonar la campana  
Que anuncia el santo sacramento,  
Debéis arrodillaos, jóvenes y viejos,  
Y elevar las manos al cielo,  
Para entonces decir en esta actitud,  
En voz baja y sin hacer ruido:  
"Señor Jesús, sé bienvenido,  
En forma de pan, como te veo,  
Ahora Jesús, por tu santo nombre,

Protégeme del pecado y de la culpa;  
Dame la absolución y la comunión,  
Antes de que me vaya de aquí,  
Y sincero me arrepiento de mis  
pecados,  
A fin, Señor, de que jamás muera en  
este estado;  
Y tú, que de una virgen has nacido,  
No sufras porque me haya perdido;  
Mas cuando de este mundo haya  
partido,  
Otórgame la beatitud sin fin;  
¡Amén! ¡Amén! ¡Así sea!  
Y ahora, dulce dama, orad por mí".  
He aquí lo que has de decir, o algo  
parecido,  
Cuando te arrodilles ante el  
sacramento.  
Si buscas tu bien, no ahorres nada  
Para venerar a quien todo lo ha  
creado;  
Pues para un hombre es un día de  
alegría,  
Que una vez ese día pueda verle;  
Es algo tan precioso, en verdad,  
Que nadie puede ponerle precio,  
Pues tanto bien hace esta visión.  
Como dijo san Agustín muy  
justamente,  
El día en que veas el cuerpo de Dios,  
Poseerás estas cosas, con toda  
seguridad:  
Comer y beber lo suficiente,  
Nada ese día te faltará;  
Los juramentos y vanas palabras,  
Dios también te perdonará;  
La muerte sufrida ese mismo día  
En absoluto la has de temer;  
Y tampoco ese día, te lo prometo,  
Perderás la vista;

Y cada paso que entonces des,  
Para ver esta santa visión,  
Será contado a tu favor,  
Cuando de ello tengas necesidad;  
Este mensajero que es el ángel  
Gabriel  
Exactamente los conservará.  
Tras esto, ahora puedo pasar  
A hablar de otros beneficios de la  
misa;  
Ven entonces a la iglesia, si puedes,  
Y oye misa cada día;  
Si no puedes acudir a la iglesia,  
Allí donde estás trabajando,  
Cuando oigas sonar la misa,  
Ora a Dios en el silencio de tu  
corazón,  
Para que te dé parte en este servicio  
Que en la iglesia se celebra.  
Quiero además enseñarte,  
Y a tus compañeros, oid esto,  
Cuando ante un señor te presentes,  
En una casa, en el bosque o en la  
mesa,  
La capucha o el gorro debes quitarte,  
Antes de estar frente a él;  
Dos o tres veces, sin duda,  
Ante el señor debes inclinarte;  
Doblarás también la rodilla,  
Y tendrás así salvo tu honor.  
No te pongas el gorro o la capucha  
Hasta que te dé permiso.  
Todo el tiempo que hables con él  
El mentón alto con franqueza y  
amabilidad mantén;  
Así, como el libro te enseña,  
Mírale a la cara con gentileza.  
Tus pies y manos ten tranquilos,  
Sin rascarte, ni tropezar, sé hábil;  
Evita también escupir y sonarte la

nariz,  
Espera a estar solo para ello,  
Y si quieres ser sabio y discreto,  
Gran necesidad tienes de gobernarte.  
Cuando entres en la sala,  
Entre personas bien nacidas, buenos y  
cortesés,  
No presumas de nada,  
Ni de nacimiento, ni de tu saber,  
Ni te sientes ni te apoyes,  
Es el signo de una buena y apropiada  
educación.  
No te dejes llevar en tu conducta,  
En verdad la buena educación salvará  
la situación.  
Padre y madre, sean quienes sean,  
Digno es el hijo que actúa  
dignamente,  
En la sala, en la cámara, donde te  
encuentres;  
Las buenas maneras hacen al hombre.  
Presta atención al rango de tu  
prójimo,  
Para dirigirle la reverencia que  
conviene;  
Evita saludar a todos a la vez,  
Excepto si les conoces.  
Cuando a la mesa sentado estés,  
Come con gracia y decoro;  
Vigila que tus manos estén limpias,  
Y que tu cuchillo sea cortante y  
afilado,  
Y no cortes más pan para la vianda  
Que aquel que puedas comer;  
Si así actúas junto a un hombre de  
rango superior,  
Bien entonces harás.  
Déjale que se sirva primero la comida,  
Antes de tocarla tú.  
No cojas el mejor trozo,

Aunque él te lo indique;  
Mantén las manos limpias y decentes,  
Para no tener que usar la servilleta;  
No la uses para sonarte las narices,  
Ni te limpies los dientes en la mesa;  
Ni mojes mucho los labios en la copa,  
Aunque tengas mucha sed;  
Esto te haría lagrimear,  
Lo cual no es demasiado cortés.  
Mira de no tener la boca llena  
Cuando vayas a hablar o a beber;  
Si ves que alguien bebe  
Escuchando tus palabras,  
Interrumpe pronto tu historia,  
Para que beba el vino o la cerveza.  
Vigila además de no ofender a nadie,  
Por achispado que esté;  
Y de ninguno murmures  
Si quieres salvar tu honor;  
Pues lanzar tales palabras  
En molesta situación te pondrían.  
Retén tu mano en el puño  
Para evitar decir: "si lo hubiera  
sabido",  
En un salón entre bellas damas,  
Ata tu lengua y sé todo ojos;  
No rompas en carcajadas,  
Ni armes jaleo como un bellaco.  
No bromees si no es con tus  
semejantes,  
Y no cuentes a todos lo que has oído;  
Ni te vanaglories de tus actos,  
En broma o por interés;  
Con bellos discursos puedes realizar  
tus deseos,  
Pero también los puedes echar a  
perder.  
Cuando te encuentres a un hombre  
de valor,  
No debes llevar gorro o capuchón;

En la iglesia, el mercado o el pórtico,  
Salúdale según su rango.  
Si andas con alguien de un rango  
Superior al tuyo,  
Ves por detrás de él,  
Pues esto es de buena educación y sin  
falta;  
Cuando él hable, estate tranquilo,  
Cuando acabe, di lo que quieras,  
En tus palabras sé discreto,  
Y a lo que diga presta atención;  
Pero no interrumpas su historia,  
Aunque sea debida al vino, o a la  
cerveza.  
Que Cristo entonces, por su gracia  
celestial,  
Os conceda el espíritu y el tiempo,  
Para comprender y leer este libro,  
A fin de obtener en recompensa el  
cielo.  
¡Amén! ¡Amén! ¡Así sea!  
Digamos todos, por caridad.

(Codex Regius 1390 e.:v.:)

*Obs. El poema regius también es conocido  
como Codex Regius, manuscrito regius, Poema  
Masónico, Poema Real, o codex Halliwell.*

*Fue Publicado en 1840 por James O. Halliwell.  
Pertenebió a la Biblioteca Real (de Regius)  
hasta 1757, cuando el Rey Jorge II lo donó al  
museo Británico.*